

ct

Se vende

de
Carmen Soler

(fragmento)

ESCENA 4

Octubre de 2007. El dormitorio de la madre de Belén. Roberto y Belén están sentados en sendas sillas de mimbre, colocadas a cierta distancia la una de la otra. Juegan. El espacio que los separa, en principio infranqueable, mantiene entre ellos una tensión vibrante, que irá en aumento a medida que el juego avance.

ROBERTO

Leche.

BELÉN

(Cuenta mental: 1, 2, 3) Cordero.

ROBERTO

(1, 2, 3, 4, 5, 6) Verde.

BELÉN

(1, 2, 3, 4, 5) Borrego (ríe)

ROBERTO

(1, 2, 3, 4, 5) Vencer.

BELÉN

(1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10)....

ROBERTO

(Sonido con la voz, que indicará el fallo de Belén) ¡Prenda!

Belén ríe con pudor. Se quita la rebeca.

A un chasquido de dedos de Roberto, Belén reanuda el juego.

BELÉN

Cochero.

ROBERTO

(1, 2, 3) Mecer.

BELÉN

(1, 2, 3, 4) Toledo.

ROBERTO

(1, 2, 3) Merced.

BELÉN
(1, 2, 3) Romero.

ROBERTO
(1, 2) Querer.

BELÉN
“Lucero”

ROBERTO
(Sonido de fallo) ¡Prenda!

BELÉN
¿Por qué?

ROBERTO
“O-e-o”. No “u-e-o”

*Belén se quita la camisa y se queda en combinación. Pudor. Risas.
A la señal de Roberto, Belén reanuda el juego.*

BELÉN
Hmmm....Boceto.

ROBERTO
(Mueca de admiración en la cara, entre burlón y seductor)
(1, 2, 3) Relé.

BELÉN
(1, 2, 3) Comezón.

ROBERTO
(1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10)....

BELÉN
(Entre risas, Belén hace un torpe sonido con la boca, indicando el fallo de Roberto) ¡Prenda!

Roberto se quita la camisa. Belén hace un chasquido con los dedos y Roberto reanuda el juego.

ROBERTO
Vergel.

BELÉN
(1, 2, 3) Pomelo.

ROBERTO

¡Diente!

BELÉN

(Sonido de fallo) ¡Prenda!

Roberto se quita la camiseta rápidamente. Está claro que falló a propósito. Reanuda el juego.

ROBERTO

(Rápido) Ceder.

BELÉN

(1, 2, 3, 4, 5, 6, 7...) *(Buscando)* Co, co,...mo,...mo...

Agotada la cuenta, Roberto se abalanza sobre Belén y se la come a besos. Risas.

ROBERTO

(Acariciando la cara de Belén) Ayer se lo decía a Damián y no se lo creía.

BELÉN

¿El qué?

ROBERTO

Que tienes piel de nieve.

BELÉN

¿Cómo que “de nieve”?

ROBERTO

Delicada, perfecta, suave.

BELÉN

La nieve no es suave, es fría.

ROBERTO

Piel de nieve y terciopelo. *(Pausa)* Cuando vengas conmigo al banco lo verá. Voy a presumir de mujer preciosa y se van a morir todos de envidia. Eres... *(No encuentra las palabras)*

BELÉN

(Vergüenza) Estás loco...

ROBERTO

(Tirando de ella en dirección a la cama) Ven....

BELÉN

Todavía no.

ROBERTO

Por favor...

ANDREA (OFF)

¡Belén!

Belén pide silencio a Roberto.

ANDREA (OFF)

¡Belén!

Belén se levanta, se pone la rebeca rápidamente y sale hacia el cuarto de su hermana. Resignado, Roberto se arregla el pelo, se coloca la ropa... Parece recordar algo, se dirige a hacia su chaqueta y saca un paquetito de uno de los bolsillos. Lo coloca sobre la silla en la que estaba sentada Belén y vuelve a sentarse en la suya.

Belén regresa.

ROBERTO

¿Todo bien?

BELÉN

Sí, todo bien. Es que a veces... le cuesta dormirse. Mañana tenemos consulta con su médico. Se lo comentaré.

ROBERTO

¿Mañana? Pero será por la tarde...

BELÉN

Sí, ¿por qué?

ROBERTO

Por la mañana teníamos cita con Damián en el banco, ¿te acuerdas? Me dijiste que a las doce y media podías, ¿no?

BELÉN

Ah, sí. Pero... ¿tiene que ser mañana? *(Reparando en la cajita que Roberto dejó sobre la silla)*
¿Qué es esto?

ROBERTO

Nada, un regalito para ti.

BELÉN

¿Por qué?

ROBERTO

Porque quiero... *(Le da un beso)* Ábrelo, es una tontería.

BELÉN

Pero... ¡Gracias!

Belén comienza a desenvolver el paquetito. Pudor, pero ilusión.

ROBERTO

A esa hora estará Damián. Es que quiero que nos atienda él. Ya tengo una confianza... Lo explica todo muy bien... ¿Te gusta?

BELÉN

(Observando el pequeño objeto, tratando de averiguar qué es) Es... precioso.
¿Y tendré que firmar ya mañana?

ROBERTO

No, sólo quiero que te lo explique, para que veas que es una buena opción y que no hay peligro de ninguna clase. Que tú seas mi avalista no implica ningún riesgo. *(Buscando su paquete de tabaco)* Lo peor que podría pasar es que llegase un momento en que, por el motivo que fuera, no pudiera pagar las cuotas. Pero aún en ese supuesto,... se vende y ya está.
¿Sabes para qué es?

BELÉN

No.

ROBERTO

Sirve para colgar el bolso cuando estás en un restaurante. *(Se lo muestra)* ¿Ves? Lo pones así y lo cuelgas...

BELÉN

Qué práctico...

Silencio

ROBERTO

¿Sabes qué? Aún no me han dicho nada, pero casi seguro que me hacen fijo cuando se me acabe el contrato. *(Pausa)* *(Sonríe recordando)* Ayer el jefe me puso a manejar una máquina elevadora. Me preguntó si sabía y yo le dije que sí. Mentira, no sabía, no he manejado una de esas en mi vida, pero yo me subí al trasto y empecé a moverlo. La cosa es que metí una marcha mal y en una sacudida hacia atrás... ¡Pum! le di a una pared y le hice un boquete con la bola... el saliente de atrás... Yo pensé: “la he cagao”, “la he cagao”... El tío viene, se me queda mirando con cara fea y al cabo de un momento me dice “no tienes ni idea de conducir, pero tienes coraje. Ya aprenderás”. Y se va. *(Pausa)* Yo sé que si me esfuerzo lo conseguiré... Pero no me voy a quedar manejando ese trasto toda la vida. Yo quiero un puesto en las oficinas, de comercial, que es lo mío.

BELÉN

Como mi padre. Él era representante comercial en una empresa de tejidos. Se pasaba la vida viajando por toda la península. Cada vez que volvía a casa nos traía un recuerdo a mi hermana y a mí. Y si no encontraba ninguno bonito, nos traía dulces. Siempre nos compraba algo...

ROBERTO

Qué suerte. Mis padres sólo gastaban lo justo. Mi regalo de cumpleaños siempre eran unos pantalones nuevos o libretas y pinturas para el cole, como cae en septiembre... Ellos nunca iban a ninguna parte; lo único que hacían era trabajar, trabajar y trabajar. Y andar de puntillas por la casa para no estropear nada, no fuera que el casero se enfadase por algo.

Pausa.

Roberto agarra a Belén por los hombros. La mira a los ojos y le da un beso apasionado.

ROBERTO

Hay que ir a mejor, Belén. Moverse hacia adelante. Hay personas que luchan, que pelean duro toda su vida para estar mejor, pero no consiguen mucho, no alcanzan, no... porque no saben, o no tienen espíritu... o porque no tuvieron los medios. Pero ahora es diferente. Ahora hay más oportunidades. Sólo hay que ser listo y confiar en los que saben de verdad. *(Pausa)* Estos últimos años no he tenido mucha suerte con los trabajos, pero eso va a cambiar. Lo noto. Noto... Es que lo sé... Estoy mudando de piel, Belén.

Pausa.

ROBERTO

Quiero tener una casa mía, con un suelo que pueda pisar sin miedo, con un techo que me proteja. Quiero prosperar, hacer algo con mi vida... y que mis hijos prosperen; nuestros hijos... *(Acaricia el rostro de Belén)*

Pausa.

ROBERTO

Hay trenes que no se pueden dejar escapar y yo sé que ahora me está pasando uno delante de las narices.

BELÉN

Roberto, yo te quiero ayudar...

ROBERTO

Pero estás preocupada. Es normal... Yo lo entiendo, por eso no quiero que lo hagas si no estás convencida. Tú tranquila. Cuando hables con Damián, si no te convence, no tienes que firmar nada. Además, tengo otras opciones para conseguirlo. Es más sencillo de lo que parece.

BELÉN

Habría un notario, ¿no?

ROBERTO

En el caso de firmar sí, ¡claro! Esto es una cosa seria y se prepara todo muy bien.

Silencio.

BELÉN

Si quieres, después del banco podríamos ir a comer a La Burbuja.

ROBERTO

No, nada de menús. Mañana te invito a comer en el Asador de los condes, que ya he cobrado. Así estrenas tu regalito...

Pausa

BELÉN

Roberto...

ROBERTO

¿Qué?

BELÉN

(Reanudando el juego que antes dejaron a medias) Roberto.

Roberto mira a Belén.

ROBERTO

Belén.